

Carolina Bonino Moreno. Activista Gráfica

“Lo que tengo claro es que no regañaría a nadie por dibujar en las mesas”

Antonia Lóez Alonso

El pasado febrero tuvimos la gran suerte de contar con Carolina Bonino Moreno en las *III Jornadas de Convivencia y Coeducación: por las Relaciones Saludables*, celebradas el en el CEP Lanzarote. A pesar de que estudió Derecho, en la actualidad se dedica a la ilustración y es la viñetista y humorista gráfica “madre” de Almost y su diario en Instagram donde la podemos seguir en su *canal almost_a_diary*. Ha publicado dos libros, *Fin de la primera parte* (Ed. Delecé) y *Cómo está el Patio* (Ediciones Idea). Colaboraba con la ya extinta revista *La Brújula*, y actualmente lo hace en *El Churro Ilustrado*, *Garabatiers* y publica semanalmente en *El Estafador*. Pertenece a la magna Asociación de Caricaturistas y Humoristas Gráficos Canarios *Se nos fue el baifo*. Tal como se recoge en los datos de los autores que pertenecen a dicha asociación “su trabajo ha sido descrito como una oda al libre pensamiento y a la crítica social”.

Hola Carolina, en primer lugar queremos agradecerte tu participación en las III Jornadas de Convivencia y Coeducación ya que tus aportaciones nos permitieron seguir profundizando en la temática de las jornadas pero desde un punto de vista fresco y reivindicativo que, en nuestra opinión, tiene una aplicación muy interesante en el abordaje del tema de la igualdad y la inclusión en los centros educativos.

Nos intriga mucho conocer cómo comienza tu interés por la ilustración y. cómo te lanzas a expresarte a través de las viñetas. (Por qué decides no dedicarte al derecho y quiénes son tus referentes)

En mi vida adulta mis padres nunca estuvieron especialmente entusiasmados con la idea de que me dedicara al arte profesionalmente pero, por suerte, de pequeña si lo fomentaron y me llevaron a clases de dibujo y pintura en muchas etapas de mi niñez y adolescencia. Heredaba y consumía cómics por parte de mis primos mayores y, a muy temprana edad, empecé a leer *El Jueves*. Es decir, siempre estuve conectada con ese mundo de historias, historietas y bocadillos.

La carrera fue desencantándose poco a poco. La idea de trabajar en un despacho y los protocolos me resultaba asfixiante y no pasó mucho tiempo después de acabar la facultad y las prácticas hasta que ingre-



“Creo que, en un contexto apropiado, el humor no sólo servirá para hablar de cualquier tema sino que lo hará más natural, humano y sencillo. Sea cual sea el tema, probablemente ayudará a desdramatizarlo, con lo que se podrá abordar con mayor facilidad desde nuevos puntos de vista. El humor es terapéutico”

sé en la EASDGC (Escuela de Arte Superior de Las Palmas de Gran Canaria) donde me apetecía, desde hacía ya bastante tiempo, retomar una conexión con mi lado creativo estudiando moda. A mí la moda no me llamaba especialmente la atención, lo que me gustaba era dibujar y crear, inventar, componer, diseñar. Fue una etapa muy bonita de mi vida que recuerdo con mucho cariño y que me sirvió como punto de encuentro con otras personas creativas que, a día de hoy, son grandes amigos. Algunos años más tarde toda esa actividad artística que ya estaba en funcionamiento obtuvo un espacio más protagonista: la idea de dibujar con una mayor constancia, empezar a mostrarlo y, lo demás,

se fue dando de manera orgánica. Posteriormente, las actividades que derivaban de lo que iba haciendo en redes pronto me llevaron a la profesionalización y aquí estoy.

¿Cómo llegas a formar parte de Se nos fue el baifo?

En las primeras etapas del proyecto exponía donde me dejaban. Nada de circuitos artísticos: restaurantes, peluquerías, tiendas, cafeterías... una de estas exposiciones fue en el Restaurante Araucaria en Terror, donde el pintor Chano Grimón vio mis obras y me comentó que mi trabajo podría gustarle mucho a Néstor Dámaso del Pino, que le escribiera. Así lo hice. Al poco tiempo de conocernos me propuso, tras el concilio con el resto de miembros

de la Asociación, el ingreso en la misma. Haber sido la primera mujer en entrar en esta Asociación constituye un orgullo y honor absoluto y estoy orgullosa de ser también la única mujer en la junta donde, junto a mis compañeros, abogamos por la incorporación de nuevos talentos. Desde entonces se han incorporado a la misma, entre otros, cuatro brillantes humoristas gráficas canarias.

¿Cómo es un día de Carol Boino? ¿Cómo encuentras la inspiración y qué rutinas de trabajo tienes para crear?

Me levanto a las 7:00 - 7:30, por lo general, y lo primero que hago es ponerme una buena taza de café, leer el periódico y lavarme la carita. Si no estoy muy cansada suelo hacer un poco de estiramientos (sin volverme loca). Cuando se me quita la empanada y estoy lista para enfrentar la jornada le pongo el sonido al móvil y ya atiendo el correo como una adulta funcional. Normalmente, alguna que otra idea ya habrá estado macerándose en mi cabeza, la he apuntado en mi móvil -muy probablemente la noche anterior antes de caer frita- o en mi libretilla de notas y en ese caso se pone la idea delante y se trabaja. Practico algunas combinaciones hasta que encuentro la que me gusta y el dibujo no hay que pensarlo, viene solo.

Muchas veces, en esa fase de lectura de periódico ya me surgen muchas ideas para las viñetas de actualidad que publico en mi perfil únicamente pero, en El Estafador tenemos retos semanales y se vota por un tema distinto cada semana, con lo cual, desde que hay un tema elegido ya empiezo a darle vueltas mentalmente de cómo lo voy a enfocar así

que, cuando te sientas delante del folio, pocas veces parto de cero.

Las personas que seguimos tu trabajo hemos notado una evolución en los dibujos y, los que en un principio eran trazos más sencillos y monocromáticos, han ido evolucionando hacia viñetas más complejas y llenas de colorido. También hablas de que la fisonomía de tu personaje ha cambiado. ¿Cómo explicarías estos cambios?

Muchas gracias por esa observación. Supongo que la evolución del trazo tiene la lógica natural de la realización del hábito con mayor frecuencia, aunque yo siempre digo que mis dibujos no tienen una notoria calidad técnica sino que son resultones y, al fin y al cabo, están mayormente bien resueltos. Ciertamente, el dibujo humorístico te permite ciertas licencias que no te permite el artístico, al ser más exigente pero a mí, entre exageración y exageración, sí que me gusta jugar con la anatomía en cierto grado.

Las personas que estuvimos en tu ponencia nos reímos mucho con tu intervención. Pudimos sentir que la creatividad forma parte de tu vida ¿has pensado en hacer monólogos? Y de ahí la siguiente pregunta, reír o reflexionar, ¿crees que deberíamos tomarnos estos temas tan serios que tratas con más humor?

Muchísimas gracias por ese feedback de la intervención, realmente la disfruté muchísimo y sentí que se creó una dinámica interactiva muy natural y espontánea. ¡Hacer monólogos! En realidad es algo que me encantaría probar. A mí lo que más me gusta en el mundo es hacer reír: me gustan las conexiones que

“ III JORNADAS DE CONVIVENCIA Y COEDUCACIÓN ”



por las relaciones saludables

Ilustración Carolina Bonino para unas jornadas organizadas por el Cep lanzarote

se generan. Monólogos, guiones... aunque no lo parezca hay una gran timidona aquí pero, ¡quién sabe si con el tiempo me atreveré! Creo que, en un contexto apropiado, el humor no sólo servirá para hablar de cualquier tema sino que lo hará más natural, humano y sencillo. Sea cual sea el tema, probablemente ayudará a desdramatizarlo, con lo que se podrá abordar con mayor facilidad desde nuevos puntos de vista. El humor es terapéutico.

Hay ramas en las que los artistas rara vez dejan entrever sus opiniones. Sin embargo los viñetistas son personas críticas. ¿Estás cómoda en esa posición? ¿Has sentido que te puede afectar en tu vida, sobre todo a nivel laboral?

Estoy cómoda porque es una postura libre: no hablo en nombre

de nadie, ni nadie me paga para que diga esto o lo otro, así que en ese espacio privado, personal y, amparándome en la libertad de expresión, dibujo lo que pienso. Es precisamente esa apuesta la que me ha dado un espacio para desarrollarme profesionalmente.

¿Qué importancia tienen las redes sociales en tu trabajo? ¿Te ha resultado fácil adaptarte a este medio?

Empecé en este medio así que no he sufrido un proceso de adaptación en ese sentido. He experimentado los problemas derivados del algoritmo, la visibilidad por el desmedido número de creadores de contenido, los nuevos formatos... Pero, en general, mi relación con las redes es de agradecimiento porque, gracias a redes como Instagram, mi trabajo

“Afortunadamente, mi trabajo me permite conectar fácilmente con el alumnado y en el cien por cien de los casos, cuando finaliza uno de estos proyectos la sensación es maravillosa, especialmente cuando algunas de esas pequeñas criaturas te aparece el último día con una notita tipo “gracias por todo, profe”, como ha pasado más de una vez, y uno se va con el corazoncito gordo, gordo”

“A nivel de prevención, se convierte al alumnado en protagonista desde la realización de cartelería temática hasta talleres donde se trabajen nuevas narrativas que faciliten la integración de conceptos”

se dio a conocer, se fue haciendo un huequito y es un canal profesional mediante el cual he conseguido poder participar en grandes proyectos.

Hace poco conocimos cómo le cerraron la cuenta de Instagram a Cristina Fallarás. ¿Te han censurado alguno de tus posts?

Me censuraron un post que hablaba del aborto durante un día, por “contenido ofensivo” o “no ajustarse a las políticas privadas de Instagram”. Y creo recordar que, en otra ocasión, también sucedió pero se solucionó igualmente. Es una lotería, en este caso apelé y se solucionó y no puedo decir haber experimentado ese problema de manera general.

A nivel de avances tecnológicos, ¿cómo ves los avances de la IA en tu disciplina, como un avance o como una amenaza?

Pues tiene una infinita variedad de posibilidades positivas pero como humorista gráfica ni me asusta ni me convence, porque no sabe hacer chistes.

En tu ponencia nos comentaste que has llevado tus ilustraciones y tu trabajo a entornos educativos. ¿Podrías darnos algunos detalles de estos proyectos que has llevado a cabo?

De la mano del genial y brillante Jesús Verdú (Humor de Morgan) y, a lo largo de diferentes proyectos, nos acercamos a distintos centros con una idea de impartir un taller de dibujo humorístico donde el alumnado trabaja, en ocasiones, con un educador social que asiste previamente al aula, un tema determinado, y nosotros les enseñamos a desarrollar todas esas nuevas ideas en un formato gráfico divertido que les permite expresarse desde sus

propias conclusiones ejercitando así el pensamiento crítico y la libertad de expresión en cuanto a manifestar sus reflexiones.

¿Cómo crees que el arte gráfico puede influir en la percepción de la sociedad sobre cuestiones como el feminismo y el maltrato?

Primeramente desde una perspectiva educativa, a nivel de prevención, se convierte al alumnado en protagonista desde la realización de cartelería temática hasta talleres donde se trabajen nuevas narrativas que faciliten la integración de conceptos al hacerlo de una manera distendida donde el alumnado es el motor de un proyecto que, al finalizar, muy probablemente los convertirá en agentes activos de su comunidad.

Al abordar temas como el feminismo y la violencia en el ámbito educativo, ¿qué reacciones percibes? ¿Qué impacto crees que tienen en el alumnado?

Hemos venido trabajando repetidamente temas como el racismo y la inclusión que, de manera inevitable, alcanzan a asuntos como la violencia o el feminismo, pero no he tenido el placer de desarrollar un taller específico basado en el feminismo en las aulas. Me encantaría hacer uno próximamente para poder responder con más objetividad. Lo que sí he hecho es viñetoterapias, término acuñado por Morgan, enfocadas en esos temas y las reacciones son siempre muy interesantes porque suscitan debates y espacios de diálogo.

¿Has experimentado algún desafío particular al llevar tu arte a las aulas y cómo lo has superado?

Yo creo que cualquier persona que se haya dedicado a la docencia,

en mayor o menor medida, sabe que hay cuestiones que facilitan y/o dificultan la predisposición de los chicos y las chicas dentro y fuera del centro. Uno llega al aula dispuesto a convertir esas horas lectivas en horas que merezcan la pena bidireccionalmente, aprendiendo todos de todos. Ese es el objetivo: que salgan de ahí sintiéndose con más herramientas, más capaces, más seguros. Así que hay una inmensa parte del trabajo que consiste en conectar con ellos porque esa es la primera garantía de que se interesarán, se esforzarán y entenderán la meta porque la harán propia. Entonces, habrá valido la pena. Pero, evidentemente, siempre hay alguna excepción, normalmente en grupos que no tienen esa predisposición y han sido seleccionados por razones organizativas o por necesidades del centro. En cualquier caso, los grupos jamás los hemos seleccionado nosotros.

Durante las Jornadas, una de las intervenciones que más me resonó fue la de Beatriz Montañés. Ella hablaba de esa terrible frustración que se siente cuando crees que tus semillas no están cayendo en ninguna tierra fértil, pero alumbraba una esperanzadora conclusión: a lo mejor sí que crecen, simplemente tú no las verás. A lo mejor lo que uno hizo en esas horas florece, años más tarde, para el disfrute de la sociedad. Afortunadamente, mi trabajo me permite conectar fácilmente con el alumnado y en el cien por cien de los casos, cuando finaliza uno de estos proyectos la sensación es maravillosa, especialmente cuando algunas de esas pequeñas criaturas te aparece el último día con una notita tipo “gracias

por todo, profe”, como ha pasado más de una vez, y uno se va con el corazoncito gordo, gordo.

¿Cómo ves la escuela actual? Si tuvieras que dibujarla, ¿cuál sería tu escuela ideal actual?

A la escuela actual le hacen falta recursos, inversión, medios y cariño. Recursos que repercutan en el profesorado, el alumnado y en los mismos centros, arquitectónica y estructuralmente hablando. No podemos pretender que una clase masificada con adolescentes en estado de ebullición atienda e internalice una explicación sin atender a los factores que faciliten la motivación de los alumnos, la organización y número de alumnos en el mismo aula, y que después salgan al recreo por media hora y no tengan ni un espacio con sombra para poder descansar la mente y el cuerpo. La escuela tiene que tener significado y significancia y debe ser un espacio donde el alumnado disfrute aprendiendo, haciendo, opinando y debatiendo, donde conozca alternativas, se cuestione todo y se fomenten e incentiven sus proyectos para el futuro.

En mi escuela ideal los profesores están mejor pagados y no hay un único método para aprender. Contaría con diferentes instalaciones para la práctica de otras actividades artísticas, musicales y deportivas abiertas no sólo en horario lectivo.

¿Has pensado en dedicarte a la docencia?

Lo he pensado. Habrá que ir viendo cómo se desarrollan los hechos con el tiempo y, quién sabe... Lo que tengo claro, es que no regañaría a nadie por dibujar en las mesas.

Muchas gracias, Carolina por haber aceptado esta entrevista.

“En mi escuela ideal el profesorado está mejor pagado y no hay un único método para aprender. Contaría con diferentes instalaciones para la práctica de otras actividades artísticas, musicales y deportivas abiertas no sólo en horario lectivo”
